

cipe de Wied, deja escapar la ocasion de hostigar ó perseguir á una rapaz.» Su audacia va mas allá todavía, pues acomete realmente á las rapaces; cae sobre ellas y las picotea repetidas veces.

Se acusa al benteveo de robar los nidos y no contentarse exclusivamente con los insectos; una observacion de Schomburgk, que vió á esta ave perseguida por otras pequeñas, parece confirmar el aserto. A juzgar por lo que dicen Azara y d'Orbigny, no cabe duda que el benteveo es carnívoro, pues se le ha visto coger cerca de las casas la carne que se habia puesto á secar; ácuide tambien cuando comen los buitres, y se mantiene á cierta distancia, dispuesto á coger los pedazos que aquellos abandonan por un momento. Los insectos, no obstante, constituyen la base de su régimen: el príncipe de Wied no halló en el estómago de los individuos que abrió, sino restos de coleópteros y de langostas, á las cuales da caza como lo hacen las especies afines: acéchalas posado en un punto culminante; las persigue al vuelo, y cuando las coge vuelve á su observatorio para devorar la presa. Al modo que los gatos con el raton, diviértese á menudo durante algunos minutos con los insectos de mayor tamaño, antes de devorarlos; á veces se alimenta tambien de bayas.

Hacia la época del celo está el benteveo muy excitado: persigue á su hembra desplegando todas sus gracias en el vuelo; levanta su moño, y trata de hacerse agradable, si tal puede decirse. Despues del apareamiento comienzan á fabricar macho y hembra su nido, que es bastante artístico por su construccion: el príncipe de Wied le ha encontrado en la primavera, esto es, á fines de agosto ó principios de setiembre. El nido está situado en la bifurcacion de un arbusto ó de un árbol poco alto; consiste en una gran bola compuesta de musgo, hojas y plumas, con una abertura lateral pequeña y redondeada. Cada puesta consta de tres ó cuatro huevos, de un color verde pálido, sembrados de espesas manchas negras y de un verde azul, numerosas principalmente hacia el extremo grueso. Durante la estacion del celo, muéstrase el benteveo mas pendenciero y valeroso que de costumbre, en términos que por lo que mira á su nido, merece en realidad ser calificado de tirano.

CAUTIVIDAD.—Recientemente se han visto en nuestras jaulas varias de estas aves, las cuales, así por su fortaleza y natural altivo, como por su destreza en el vuelo, que en ellas viene siempre dirigido y regulado por una vista sumamente perspicaz, logran captarse las simpatías de los aficionados.

LOS SAVANAS — MILVULUS

CARACTERES.—Los savanas, ó tiranos de cola ahorquillada, se caracterizan por tener esta muy larga y con una profunda escotadura. Las formas son esbeltas; el cuello corto; la cabeza grande y ancha; las alas largas y agudas, con la segunda rémige mas larga. El pico viene á tener el mismo largo de la cabeza; es bastante fuerte, aplanado en su origen y un poco voluminoso lateralmente; tiene la punta ganchuda, y cubierta en parte la base de sedas. Los tarsos y sus dedos son cortos y raquíticos; las uñas un poco corvas, comprimidas lateralmente y muy puntiagudas. El plumaje es suave, aunque no muy abundante.

EL SAVANA TIRANO—MILVULUS TYRANNUS

CARACTERES.—El savana tirano, ó simplemente savana (fig. 95) tiene 0",39 de largo, de los cuales corresponden por lo menos 0",27 á las rectrices laterales, mientras que las medias no pasan de 0",07; las alas desplegadas miden tam-

bien 0",39. La cabeza y las mejillas son de un color negro oscuro; el moño amarillo en la base de las plumas; el lomo de un gris ceniciento, mas oscuro hacia la rabadilla, que es de un pardo negruzco; el vientre blanco; las cobijas superiores del ala y las rémiges, pardo negruzcas tambien, con un ligero filete gris; la mitad de las barbas externas de las rectrices laterales es blanca; el ojo pardo oscuro, y el pico y las patas de un tinte negro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Audubon y Nuttall aseguran que el savana tirano escasea muchísimo en los Estados-Unidos: su patria es mas meridional; en las estepas de la América del centro y del sur es donde se le encuentra sobre todo en mayor número.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun Schomburgk, se ven numerosas bandadas de estas aves en las breñas, ocupadas en cazar insectos: por la tarde vuelven á su lugar de reposo y al dia siguiente aparecen de nuevo en las estepas. Mientras están posadas parecen tristes, silenciosas y melancólicas, al paso que cuando vuelan llaman desde luego la atencion; á cada momento ensanchan su larga cola ó unen mas las plumas, de tal modo que parece una tijera que se abre y se cierra.

Cazan los insectos como las otras especies análogas y persiguen á las aves pequeñas, ó por lo menos á las que están heridas. «Un savana tirano, refiere Burmeister, cogió al vuelo un colibrí que acababa de herir mi hijo y se lo llevó en el pico; pero un segundo tiro le mató tambien.» Nuttall dice que comen asimismo frutos, lo cual no parece inverosímil.

Forman un nido en espesos matorrales, á mediana altura del suelo, es hemisférico, abierto por arriba, y se compone exteriormente de pequeñas briznas; el interior está relleno de fibras vegetales, lana, plumas y algodón.

Los huevos son blanquiczos y están cubiertos de motas de color rojo pardo, mas compactas en el extremo grueso. Mientras que la hembra cubre, el macho persigue y caza todas las aves que se acercan al nido; y cuando los hijuelos han comenzado á volar, reúnese toda la familia para hostigar á las rapaces.

Hacia el otoño se reunen los savanas tiranos para emprender su expedicion de invierno. «A fines de la estacion de las lluvias, dice Schomburgk, en los meses de setiembre y octubre vi durante varios dias innumerables bandadas de estas aves, que pasaban sobre Georgetown; venian del norte y dirigíanse hacia el sur. Parecióme singular que llegasen siempre entre las tres y las cinco de la tarde; posábanse sobre los árboles de los alrededores de la ciudad, donde pasaban la noche, y á la mañana siguiente emprendian el camino hacia la sabana. Todos los años aparecen estas bandadas en la misma época, y es para los habitantes indicio de que se acaba la estacion de las lluvias. En las demás épocas del año no se les encuentra jamás cerca de las costas.»

LOS MEGALOFOS — MEGALOPHUS

CARACTERES.—Este género, basado sobre una especie que se ha clasificado mucho tiempo como tirano, tiene el cuerpo prolongado; alas cortas, puntiagudas y sub-obtusas, con la tercera y cuarta rémiges mas largas; la cola de mediana longitud, está truncada en ángulo recto; el pico es muy deprimido, ancho, en forma de cuchara, de arista roma, punta bastante larga, ganchuda y guarnecida en la base de sedas, algunas de las cuales alcanzan á la extremidad; los tarsos y los dedos relativamente cortos, las uñas endebles y poco ganchudas. El plumaje es blando y veloso; las plumas de la frente, bastante largas, forman un ancho moño que se abre en forma de abanico.

EL MEGALOFO REAL — MEGALOPHUS REGIUS

CARACTERES.—Esta ave se distingue por tener una especie de corona que adorna su cabeza, á cuyo carácter debe que se le haya designado con el nombre de *tirano coronado ó tirano rey*. Tiene el lomo de un magnifico color pardo claro; el vientre, la rabadilla y la cola de un amarillo rojo; la garganta blanquizca; las pennas de las alas de un pardo oscuro ó negruzcas, orilladas interiormente de un tinte claro; las cobijas superiores del ala son de un amarillo pálido en la punta; las plumas que forman el moño de un rojo fuego ó rojo carmin, con una mancha negra terminal, precedida de un anillo amarillo claro. En el macho llegan estas plumas hasta la nuca; en la hembra son mas cortas y los colores menos vivos. El ojo es castaño claro; la mandíbula superior parda; la inferior del mismo tinte mas pálido; las patas de color de carne y las sedas negras (fig. 96).

En los hijuelos el moño es pequeño, de un tinte naranja, con las plumas del pecho listadas transversalmente de pardo y las del lomo manchadas del mismo color.

El megalof real mide 0",17 de largo, el ala plegada 0",10 y la cola 0",07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en las espesas y sombrías selvas vírgenes del Brasil y de la Guayana, principalmente en las inmediatas á los rios.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive solitario y silencioso en la copa de los árboles; pero en todas partes le conocen los colonos y los indígenas, pues su belleza le ha llamado la atencion. Los brasileños cuentan que cuando se mata á un macho en la época del celo, busca la hembra en seguida otro, con el cual se aparee. Hé aquí por qué los indígenas que cazan para los coleccionistas no matan mas que los machos apareados, y esperan á que la hembra contraiga una segunda union para quitarle su compañero. Créese que cada una puede tener así doce machos, uno despues de otro; al menos, así lo dice Burmeister. No se ha descrito el nido de esta ave: sus huevos son de un color rojo violeta claro, sembrados de puntos y manchas de un tinte pardo rojizo y color de sangre, mas compactos hacia el extremo pequeño.

LOS GUBERNETOS—GUBERNETES

CARACTERES.—Los gubernetos son aves bastante grandes y vigorosas; tienen las alas medianas y sub-agudas, con la segunda y tercera rémiges mas largas; la cola prolongada y muy escotada; los tarsos altos y fuertes; los dedos gruesos; las uñas cortas y robustas; el pico grande, grueso, mas alto que ancho, cónico, y de punta mas ó menos ganchuda. El plumaje es compacto, rígido y poco veloso.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Estas aves son propias de la América del sur.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Encuétranse los gubernetos cerca de las casas, en los jardines, en las llanuras descubiertas, en la inmediacion de los estanques, de los riachuelos y rios, y en medio de los juncos y de las cañas. Aliméntanse de insectos, á los cuales dan caza como los tiranos y los papamoscas.

EL GUBERNETO YETAPA — GUBERNETES YETAPA

CARACTERES.—El yetapa ó *yiperu*, como le llaman los guaranis, se asemeja mucho á los savanas. Tiene el lomo y el vientre gris; las alas y la cola negras; las primeras tienen un filete blanco en el pliegue del ala, y una mancha de color

rojo de orin claro en el borde externo de las grandes rémiges. Una faja pardo roja que se corre entre los ojos separa el color blanco de la garganta del gris del pecho; la frente y el borde superior del ojo, que es pardo rojizo, tienen un tinte blanco, y el pico y las patas negro. El yetapa mide 0",41 de largo, de los que corresponden 0",25 á las pennas caudales externas y 0",07 á las medias: las alas abiertas miden unos 0",41 (fig. 97).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El yetapa habita en el Brasil y el Paraguay.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive con preferencia en los parajes descubiertos donde crecen aisladamente algunas breñas. Dice Azara que sus costumbres difieren mucho de las de los tiranos propiamente dichos: recorre con sus semejantes un canton bastante reducido; frecuenta los pantanos y las tierras contiguas; se posa sobre los juncos y los arbustos, y busca su alimento en tierra, aunque tambien sabe coger los insectos al vuelo, cuando pasan á su alcance. Su grito consiste en un simple silbido que se oye desde lejos.

LOS COTÍNGIDOS — COTINGIDÆ

CARACTERES.—Los cotíngidos constituyen una familia compuesta de noventa especies poco mas ó menos. Su cuerpo es recogido; las alas cortas ó medianamente largas, la cola corta tambien; el pico pequeño, bastante ancho en la base, corvo y ligeramente escotado en su extremidad; las patas fuertes y robustas; los tarsos bastante largos; los dedos cortos; el plumaje abundante y compacto y de color que varia segun la edad y el sexo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los cotíngidos habitan tan solo la América, especialmente la meridional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Viven en los bosques, sobre todo en los de la llanura; algunos, no obstante, se fijan en las colinas ó en las rocas; siquiera eviten todos los lugares donde no hay espesura. Los mas forman reducidas bandadas que se posan en las copas de los árboles mas altos: solo en el período del celo se constituyen las parejas y se aislan.

Los cotíngidos se distinguen por la belleza de su plumaje y su voz singular: muchos son muy vivaces y están siempre en movimiento. Sus sentidos están muy bien desarrollados, y en cuanto á la inteligencia, es bastante perfecta, á lo menos en la mayor parte de las especies.

Se alimentan sobre todo de frutos; algunos no comen otra cosa, tragándose á veces hasta los que tienen un volúmen considerable. «En un espeso matorral, refiere Kittlitz, sorprendí cierto dia á un cotíngido que al parecer trataba de ocultarse; voló pesadamente á pocos pasos de distancia, y habiéndole tirado casi á boca de jarro, le tendí sin vida, pero con el plumaje destrozado. Al abrirle me sorprendió la enorme dilatacion de su estómago, y hallé que estaba ocupado por una masa dura y esférica, en la que reconocí los restos de una nuez de coco, cuyas partes blandas, ya digeridas, formaban una masa azulada. Comprendí la pesadez del animal, mas no pude explicarme cómo le habia sido posible pasar por el esófago una masa tan voluminosa.

» Debe ser muy curioso ver al ave tragarse un fruto casi tan grande como ella. Acaso sea su boca susceptible de dilatacion como la de las serpientes, y puede que el jugo gástrico facilite la introduccion de granos tan colosales sin humedecerlos antes en el buche, y sin desgastarlos por efecto de las contracciones del estómago.»

Ciertos cotíngidos se alimentan tambien de insectos: al